

Sólo con la Violencia Armada se Llega a un Gobierno Popular

Según de la página ocho

armada, democrática o proletaria, que lo asegure en el poder".

Peng-jia, responsable del Departamento de Información del Ministerio de Relaciones Exteriores, interviene:

"El mismo Presidente Allende ha reconocido y así lo ha dicho: 'He conquistado el gobierno no el poder'".

Definitivo, Chou En-lai: "Tiene razón el Presidente Allende".

—Luego, Fidel Castro ha sido más eficaz que Allende en su toma del poder mediante la fuerza armada?

—Relativamente sí, en las condiciones de su propio país. Castro derrocó al reaccionario doméstico y vendepatrias Batista. Castro desarmó a su ejército (el de Batista). Se hizo del poder.

MEXICO Y LOS CHICANOS CHINA Y LAS MINORIAS

—¿Le augura algún porvenir a China el socialismo por la vía electoral?

—No creemos en la lucha por

la vía parlamentaria. No ocultamos nuestro criterio. No hemos visto ningún caso en que mediante la práctica parlamentaria algún país haya logrado la expulsión de las fuerzas de agresión del extranjero, la plena independencia nacional y la práctica democrática real.

Los países latinoamericanos, lograron su independencia nacional mediante luchas armadas. Desgraciadamente en el siglo XX nuevas fuerzas agresivas han penetrado de nuevo en esos países.

—Quisiera hacerle alguna pregunta sobre el gobierno de México...

—México (Chou En-lai se ha apoderado de la palabra, la ha hecho suya), tengo muy pocos comentarios sobre México. Apenas algunas ideas. No he hecho estudios sobre México, estudios dignos de esa palabra, pero hay cuatro razones por las cuales me llama la atención, le admito:

"Es un país que posee una civilización muy antigua. Las reliquias desenterradas han demostrado que algunas datan de 7,000 años. Su país es más antiguo que el nuestro. Las reliquias desenterradas en China datan de 4,000 años, no al-

canzón los cinco milenios. París, Su, en Sian, es posible que registre vestigios que datan de 5,000 años, pero no se han encontrado pruebas concluyentes. Reliquias de cerámica que se han prestado para suposiciones. Pero nada definitivo.

"Otro fenómeno que admito sobre México: los europeos que se mezclaron con los nativos. Verdaderamente admito este hecho. No ha ocurrido en otras partes. Sabemos bien de muchos sitios en que los europeos rehusaron casarse con los naturales. Y no sólo eso, sino que los expulsaron de las zonas fértiles, productivas.

"Admito también a México por que para conquistar y mantener un poder democrático defendiendo su independencia nacional. Lo ha logrado mediante muchas guerras contra el extranjero. Hay un cuarto dato que me atrae poderosamente de su país: las luchas de los chicanos, de los mexicanos que trabajan por la igualdad de sus derechos fuera de su patria".

(Alguien no entiende la palabra chicano. Es evidente que no figura en su vocabulario ni en su diccionario)

SEGUN EN LA PAGINA DOCE

Sólo con la Violencia Armada

Sigue de la página nueve

nario siquiera. El Primer Ministro hace bromas a su costa. "Yanqui, yanqui", le dice. Simula que lo agrade, que lo rechaza. "Es un pro-yanqui", comenta con el periodista en inglés. Contagia su naturalidad, el humor fácil, libre.)

Antes que Chou En-lai retome el discurso, cae la pregunta:

—Si no cree usted en la lucha parlamentaria, ¿cabe hablar de minorías disidentes en China?

—; Se refiere a las minorías que se oponen al socialismo o a las que sostienen distintas opiniones sobre la revolución y la construcción socialista bajo la dictadura del proletariado?

"Hay dos tipos de minorías. La minoría que se opone al socialismo y desea restaurar el capitalismo es intolerable en China y la consideramos una contradicción insostenible entre el enemigo y nosotros. A esa minoría la criticamos entre las masas, abiertamente. Con el apoyo de las masas, la aislamos. Si esa minoría realiza actividades contrarrevolucionarias, implantamos la dictadura del proletariado contra ella y castigamos por ley a sus miembros.

"El castigo por ley se hace en China por el trabajo, mediante la reeducación. Son pocos los encarcelados. La ejecución, aún menos. No creemos en la eficacia de la ejecución. No mantenemos el poder gracias a la matanza".

ENTRE EL ENEMIGO Y NOSOTROS...

Prosigue el Primer Ministro:

"Hay otro tipo de minoría muy distinto. Se refleja en el seno del pueblo que apoya la revolución socialista y la dictadura del proletariado, pero sostiene distintas opiniones respecto de la revolución y construcción socialista. Esto es permisible. La diferencia de opiniones no sólo ocurre entre las masas de trabajadores, de campesinos, de soldados, sino también en el seno del partido.

"No sólo admitimos la diferencia de opiniones en este terreno, sino que teórica y filosóficamente reconocemos las contradicciones de esta naturaleza como benéficas. Si en el pueblo no existiera este tipo de contradicciones, como tampoco en el seno del partido, la sociedad dejaría de avanzar y el partido, moriría.

"Es un fenómeno objetivo de la sociedad la existencia de dos tipos de contradicciones diferentes por su naturaleza: la contradicción entre el enemigo y nosotros y la que se desenvuelve en el seno del pueblo. Sólo cuando reconocemos primero este fenómeno objetivo, podemos encontrar una solución. Si le interesa estudiar el pensamiento Mao Tse-tung le recomiendo una de sus obras: "Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo".

(Refiere luego la lucha en las fábricas por el aumento de producción, los distintos criterios que en ella pueden privar sobre este punto y cómo esas contradicciones se llevan a discusión entre las masas técnicas, obreras y de dirigentes para su resolución en definitiva.)

No hay modo de contener a Chou En-lai. No hay más voz que la suya:

"Voy a exponerle un caso concreto en el terreno político:

"Para revisar nuestra Constitución se movilizó para una amplia discusión a las masas populares. Empezó la discusión en 1970. Han participado los trabajadores de las

se Llega a un Gobierno Popular

fábricas, los campesinos de las comunas, los centros docentes, las tiendas, las agrupaciones de vecinos, incluso las personalidades democráticas.

"Algunos se han inclinado por una Constitución muy detallada y otros por una que sea breve, concisa, que atienda sólo a cuestiones de principio. Los partidarios de la complicación de la Constitución, los que la quieren completa y detallada, dicen que sólo así puede saberse cómo obedecer la ley a fin de no violarla.

"Pero sus opositores piensan que cuando la Constitución es muy complicada, brotan los problemas e inconvenientes. En primer lugar, dicen, puede limitar la iniciativa del pueblo, porque cada quien, individualmente, puede explicarla a su manera. Es como un libro voluminoso en el que caben muchas opiniones. Y los jueces, en esa enrucijada de puntos de vista, no logran nunca la unanimidad en sus fallos".

EL ASESINATO DE PRESIDENTES

Cada pausa es unidad con las palabras que la preceden. Vocábulos y respiros se sostienen e integran sólidamente, piedra y cemento de una fortificación. No hay modo de asaltarla e introducir una pregunta.

"...La Constitución de los Estados Unidos tiene cerca de 200 años y ya no es posible revisarla, aunque en mucho resulte inaplicable. Han tenido que recurrir a las enmiendas. Pero ya nadie sabe cuántas enmiendas ha habido. Y a pesar de ser tantas, subsisten las lagunas, los lugares vacíos.

"Por ejemplo: el caso del 'New York Times', que publica documentos tenidos por secretos. Se ha discutido tanto el asunto, se ha recurrido tanto a las leyes, que finalmente ha tenido que intervenir la Corte Suprema. La mayoría de los abogados se inclinó por la publicación de los documentos. Pero el corresponsal de ese periódico me ha dicho que incluso entre los partidarios de la publicación hay enfoques que se contradicen entre sí.

"Pero hay casos mucho más

graves: el asesinato de presidentes. Ninguno se ha aclarado satisfactoriamente. Según nuestra experiencia, la Constitución de China no debe ser como la de los Estados Unidos. Son grandes los inconvenientes cuando se incurre en los detalles. Complica las cosas. Pensamos que la Constitución debe hablar de los principios, escuetamente, de manera que los casos concretos puedan, en verdad, resolverse con un principio de justicia.

"Un corresponsal extranjero ha dicho que en China no existe democracia. Como se ha acostumbrado tanto a la democracia burguesa, le choca la nuestra. Lo que él quisiera es la democracia de los Estados Unidos o de Inglaterra en nuestro país. Pero a nuestro juicio eso no merece nuestro aprendizaje, nuestro esfuerzo.

"La declinación del imperio de

la Gran Bretaña ha comprobado esto que afirmo. El mismo Nixon reconoció el 6 de julio pasado, en una conferencia de prensa, que hace 25 años no hubiera podido ni imaginar que el prestigio de los Estados Unidos cayera tan estrepitosamente como ahora él mismo contempla. Veinte años después de la Segunda Guerra Mundial los Estados Unidos sufren un desprestigio tan grave en el mundo entero, que el mismo Presidente lo señala, sorprendido. El origen de estos problemas, de este desprestigio, nosotros lo conocemos bien. Se debe a que los Estados Unidos intentan dominar el mundo".

PARA ESA GENTE, LA DICTADURA

¿Será el ritmo de Chou En-lai el de los motores?

"...Nosotros no creemos en una política de esa naturaleza. Por eso no queremos aprender de ellos. El asesinato del Presidente Kennedy aún no revela su verdad. Cuando ellos subvierten a un gobierno extranjero, no se atreven a reconocerlo. No estamos de acuerdo con esa democracia.

"Nuestra democracia es prole-

taria. Es socialista. No le gusta a la burguesía. Dicen que es dictadura. Sí, es cierto. El Presidente Mao ha dicho que es dictadura, pero es la dictadura democrático popular, o sea, la dictadura del proletariado y aplicada sólo contra los contrarrevolucionarios y explotadores. No toleramos que los terratenientes recuperen sus tierras ni que los campesinos ricos compren tierras y contraten braceros, no admitimos a los capitalistas traficantes de la producción ni a quienes roban instrumentos de trabajo y materias primas para crear una empresa ilegal.

"Tampoco admitimos la especulación ni mucho menos toleramos el asesinato contrarrevolucionario ni el robo por la violencia. Respecto a esa gente, aplicamos la dictadura.

"El caso de los debates acerca de nuestra Constitución aclara muchas cosas por sí solo. La nueva Constitución, después de las discusiones en el seno del pueblo, en el partido mismo, será más simple que la anterior, porque tendrá las ventajas siguientes: será fácil de recordar y todos podrán aprenderla de memoria, principio por principio.

"Nosotros nos pronunciamos porque los trabajadores puedan aprender de memoria los artículos de la Constitución. Cuando las masas saben, aplican lo que saben. La Constitución es explicación y comprensión, no forma. La Constitución no debe ser monopolizada por algunos pocos juristas, los abogados, los jueces, como ocurre con la Constitución de los Estados Unidos. Eso es peligroso. Nuestra Constitución no será privilegio de eruditos, como allá".

¿SU DEMOCRACIA? NO LA QUEREMOS

Interrumpimos. Queremos preguntar acerca de América Latina.

—¿América Latina? Hemos tenido oportunidades muy limitadas de establecer contactos con América Latina. Pero voy a concluir.

"Nosotros consagramos en nuestra Constitución estas libertades: la plena y franca exposición de opiniones, el pleno uso del "dazibao" (periódico mural con grandes caracteres) y los grandes debates. Son libertades para el pueblo, que puede criticar al gobierno, a los dirigentes del gobierno y del partido a la vista de todos.

"Pero en los periódicos de los Estados Unidos e Inglaterra, por muy voluminosos que sean, plagados de propaganda de los capitalistas para que éstos aumenten sus ganancias, no cabe la opinión del pueblo.

"Si usted no cree lo que le digo acerca de China y pasa por Hong Kong de regreso a su país, busque las colecciones, que allá conservan, de grandes carteles que se difundieron por China con críticas al gobierno. Las colecciones las ha reunido hasta la CIA. Los publicistas japoneses las han recopilado aún más. Ha sido crítica a casi todos, aquí. No soy un caso excepcional. Ha habido críticas correctas e incorrectas, pero el pueblo se ha podido expresar por medio de grandes carteles. Dicen que aquí no hay democracia, pero ellos, en los Estados Unidos e Inglaterra, no tienen esta clase de libertades.

"Hablando de libertad proletaria, nuestra Constitución también estipula la libertad de huelga. Además de la libertad de palabras, de publicaciones, hay la libertad de huelga. Permittimos que los obreros realicen la huelga, si las fábricas no están bien administradas. Aceptamos la huelga en señal de protesta.

"A los ojos de los corresponsales occidentales no hay libertad bajo el sistema socialista. Al modo de ver del proletariado, allá es donde no existe la libertad del pueblo. Sólo existe real, verdadera, libertad de la burguesía, de la minoría, no de la mayoría. La libertad nuestra es la del proletariado, de las masas, de la mayoría. Es la diferencia. Ellos, en su democracia burguesa, quieren todo para las minorías. Nosotros para las mayorías.

"Si alguien quisiera regalarnos

la libertad a la inglesa o a la norteamericana, no la aceptaríamos. Nuestra libertad es mucho más amplia que la de ellos. A nuestro juicio, la libertad descansa en el interés de la colectividad y del individuo. Creemos que sus intereses son idénticos, no contradictorios. En la sociedad capitalista la libertad personal contradice a la libertad de la sociedad.

"Respeto su libertad y deseo que usted se sienta con el derecho para publicar o no cuanto le he dicho".

NIXON EN CHINA: ¿PIERDE ALGO EL PUEBLO?

El Primer Ministro detiene la vista en el reloj. Es claro que la entrevista toca a su fin. Casi de pie:

—¿Cómo es posible que se refi-

—SIGUE EN LA PAG. CATORCE

Sigue de la página doce

nan el campeón del anticapitalismo, el Presidente Mao Tse-tung, y el campeón del anticomunismo, el Presidente Richard Nixon? ¿Por qué acepta China al enemigo mortal en casa?

—Porque los Estados Unidos

han impuesto un bloque contra China y han demostrado hostilidad contra nosotros durante veintidós años. Las conversaciones de Ginebra y Varsovia, a nivel de embajadores, han durado dieciséis años sin resultado alguno. Ahora Nixon quiere elevar el nivel de las

EXCELSIOR 14A Domingo 5, Septiembre, 1971

negociaciones y toca a nuestra puerta. ¿Por qué no le vamos a abrir?

"Además, no hay guerra entre China y los Estados Unidos. ¿Por qué no podemos comenzar a hablar en el más alto nivel? Y aunque hubiera guerra, también existen casos de negociaciones en pleno conflicto bélico. Cuando la guerra con Chiang Kai-shek, negociamos con él. Durante la guerra de Corea hubo negociaciones. Esta guerra duró más de tres años y las negociaciones se prolongaron dos.

"Estados Unidos invadió Vietnam hace más de diez años, no obstante lo cual han sostenido pláticas vietnamitas y norteamericanas a lo largo de tres años, a partir de

1968. La única diferencia es ¿a qué nivel? ¿Pierde algo el pueblo? Estoy seguro que no".

—¿Cree usted que el Presidente Nixon vendría a China si no estuviera seguro que el viaje le favorece?

—Hay dos posibilidades en su visita a China: si tienen éxito las negociaciones, los pueblos de Oriente y del mundo entero habrán de

beneficiarse. Esto es lo principal. Ahora, que si no tienen éxito, el Presidente Nixon se desenmascarará a sí mismo. Si llega a Pekín sin deseos de resolver problemas, eso lo verá y comentará el mundo entero. Nosotros anticipamos sólo esto: China no trafica con principios ni vende a sus compañeros de armas. Nunca".

—¿Estados Unidos sí?

—Saque usted las consecuencias. Creo que son muy claras.

COQUETERIA DE CHOU: "MI INFLUENCIA BURGUESA"

Ya de pie, una pregunta que apenas logra abrirse paso:

—¿Apoya China los movimientos de liberación nacional?

—Why not? El destino de cada nación es responsabilidad de su pueblo. Estamos contra las agresiones, las intervenciones, las subversiones, los atropellos. Pero apoyamos los movimientos de liberación.

—¿De qué manera?

—Si el pueblo quiere levantarse contra el gobierno reaccionario,

tiene pleno derecho. Hay muchos ejemplos en el caso de Nasser contra la dinastía de Faruk, el caso de Fidel Castro contra Batista. Después del derrocamiento de Batista, cuando Castro nos pidió armas para prevenir la agresión extranjera, se las enviamos. También apoyamos al pueblo palestino.

“Pero en cada país lo importante, lo verdaderamente decisivo, es la fuerza nativa no la ayuda exterior. La revolución no puede ser importada, mientras las ideas revolucionarias no pueden ser bloqueadas. Somos hombres de principios y un principio de nuestra política es que cada pueblo debe hacer su propia revolución en su país. Nunca fuera”.

De pie, rumbo a la salida.

Chou En-lai:

“Las ideas revolucionarias se difundieron en el mundo entero. Incluso yo las tengo en mi mente. Cuando era niño fui educado en la escuela de Confucio. Cuando adolescente recibí la influencia burguesa. No me atrevería a decir, después de casi

cinquenta años de pertenecer al movimiento revolucionario en China — el año que entra cumple el medio siglo — que no subsisten en mí ideas burguesas. He de continuar en la reeducación ideológica. He de emprenderla todavía. Es cosa de toda la vida. Hay que heredar de manera crítica la buena tradición nacional e internacional.”

No es fácil extirpar y eliminar radicalmente las influencias de la clase explotadora.”

Carta de la salida. El automóvil que nos condujo al Palacio del Pueblo se divisa a través de los vidrios.

Chou En-lai:

“Tiene usted razón. Sabemos poco de América Latina. Batista es el nombre de ese vendepatrias que no lo recuerdo más.”

Fulgencio:

Chou En-lai: “Ah, sí, Fulgencio Batista, el vendepatrias.”

Al despedirse, Chou En-lai me hace un gesto a favor de transmitir nuestro saludo al Gran Pueblo Mexicano.”